




**INFORME ESPECIAL**
**La economía brasileña en medio de la crisis**

# Sin jogo bonito

En actitud defensiva, el gobierno de Lula amagó con imponer trabas a las importaciones. Aunque dio marcha atrás con la medida rápidamente, puso en evidencia las tensiones que aquejan a la mayor economía sudamericana. Cómo impacta allí la debacle internacional y cómo repercutirá eso en Argentina.

# Suma cero

## ¿Cuál Es?

La web de reservas de hotel Hotels.com presentó su nuevo servicio **Picture Pillows** en respuesta a las necesidades de los viajeros más solitarios. Picture Pillow es una funda de almohada con la fotografía impresa de una persona querida. "Siendo una viajera asidua, sé lo difícil que es estar alejada de aquellos que amas, en especial tus niños y tu pareja", comenta Alison Couper, directora de comunicación de Hotels.com. "Está claro que no es la misma sensación que quedarse dormida al lado de los tuyos, pero esperamos que sirva para recordarlos", agregó. El servicio se le otorgará a las 100 primeras personas que envíen una fotografía a pillowphotos@hotel.com. Increíble, pero real.

## RankinG

**Distribución de la población por tipo de cobertura médica**
Ciudad de Buenos Aires
En porcentaje

| Concepto | % |
|---|---|
| Obra social | 58,8 |
| Prepaga | 13,2 |
| Sin afiliación | 16,4 |
| Dos o más sistemas | 8,4 |
| Plan médico de cabecera | 2,3 |
| Mutual | 0,6 |
| Emergencia médica | 0,6 |

*Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.*




## 11.202

millones de pesos alcanzó la venta de electrodomésticos entre enero y noviembre de 2008, 19 por ciento más que en el mismo período del año anterior, según informó la consultora IES. Esta evolución de las ventas fue liderada, en las cadenas de comercialización, por los equipos de aire acondicionado (55 por ciento de crecimiento), productos de computación (21), y cocinas y hornos (18,3). Estos equipos crecieron por encima del promedio, que fue del 15,1 por ciento. Por el contrario, fue menor el alza en lavarropas (6,1), heladeras (11), televisores (8) y equipos de audio (4,2 por ciento).

# Sin jogo bonito

**POR TOMAS LUKIN**

La crisis financiera está golpeando fuerte en Brasil. A mediados del año pasado el gobierno de Lula sostenía que su economía estaba blindada. A partir de entonces, el real acumuló una devaluación del 32 por ciento contra el dólar, se fugaron más de 20 mil millones de dólares, el Banco Central tuvo que desprenderse del 10 por ciento de sus reservas, el índice líder de la Bolsa de San Pablo cerró el año con una baja del 41,2 por ciento y se profundizó el déficit en cuenta corriente. La balanza comercial de enero podría ser deficitaria por primera vez desde 2002 y la actividad industrial cayó 13,5 por ciento en diciembre.

Desde el gobierno argentino vienen siguiendo de cerca la evolución del principal socio comercial. El año pasado Brasil recibió el 19 por ciento de todas las exportaciones argentinas y alrededor del 40 por ciento de las industriales. Aunque no está en una situación crítica, el gobierno brasileño sigue tomando medidas para enfrentar los efectos de la debacle mundial. La semana pasada decidió poner una traba a las importaciones (medida que dio marcha atrás al día siguiente) y, cuando muchos países se encuentran expandiendo el gasto, las autoridades decidieron realizar un recorte provisorio de 4348 millones de dólares del presupuesto previendo una fuerte caída en la recaudación. Es un reflejo neoliberal que podría terminar provocando el efecto contrario, contrayendo más los ingresos como ocurrió aquí a fines de los '90 con el ajuste en medio de la recesión.

Un reciente informe divulgado por la Confederación Nacional de la Industria (CNI) brasileña señala que el cuarto trimestre de 2008 fue el peor desde 1999. Para los técnicos de la CNI, "la falta de demanda pasó a ser uno de los principales problemas enfrentados por el sector y, aun con la reducción de producción, las empresas acumulan stocks superiores a lo planificado". Según los estudios, la crisis está dando de lleno sobre las empresas más grandes. En este escenario, "el empleo fue muy afectado" por la caída de la actividad en los últimos tres meses del año. El indicador de evolución del empleo en el sector pasó de 54,4 puntos en el tercer trimestre a 44 puntos en el cuarto. También cayó la utilización de la capacidad instalada. Los datos del organismo estadístico oficial, el IBGE, confirman esta tendencia. Las horas trabajadas en la industria caerán cerca del 8 por ciento y lo propio sucederá con el empleo industrial.

Según los datos del Bndes, el poderoso banco de desarrollo de Brasil, la inversión no cayó en 2008 pero los especialistas esperan que exista alguna retracción en 2009. De todas formas, el Bndes está actuando de manera activa para financiar proyectos de inversión en sectores clave como el petroquímico y la electrónica. El consumo ya está sintiendo los efectos de la caída en el empleo y la masa salarial. Para contrarrestarlo, el gobierno anunció un incremento del salario mínimo a partir de febrero hasta los 465 reales (202 dólares, contra 354 dólares en Argentina), que representa una mejora real del 6,4 por ciento.

### Tipo de cambio, reservas y tasas

A mitad del año pasado, Brasil obtuvo el *Investment grade* (calificación que reciben los países "más seguros") y el dólar cotizaba a 1,55 real. Meses después, cuando en Estados Unidos tambaleaban los gigantes financieros, el país vecino sorprendió con una fuerte e inesperada devaluación. Con respecto al tipo de cambio multilateral, compuesto por una canasta ponderada de 15 monedas, el real se depreció un 32 por ciento entre agosto y diciembre. La cotización se estabilizó en 2,30 reales, pero registró valores próximos a los 2,50 reales (el viernes cerró a 2,318). Esta situación golpeó fuerte a las empresas que venían apostando a la apreciación en el mercado de derivados.

Contra el peso argentino, la moneda brasileña perdió un 31 por ciento, y en relación con el dólar llegó al 40 por ciento. Pese a que esta situación puso el grito en el cielo de los industriales argentinos, que intensificaron los reclamos por un tipo de cambio más competitivo, para el economista brasileño Luiz Carlos Bresser-Pereira, la devaluación fue el único efecto positivo de la crisis financiera global. Según el especialista, el mercado corrigió un tipo de cambio que se había apreciado gravemente y ponía nuevamente al país en una situación de déficit de cuenta corriente, que todavía persiste. Desde diciembre de 2003 hasta la reciente devaluación, el tipo de cambio multilateral se había apreciado más del 60 por ciento.

Aun con este fuerte proceso de revalorización de la moneda, Brasil consiguió acumular un importante

CARLOS PINKUSFELD, DE LA UNIVERSIDAD FLUMINENSE

# "El impacto es mayor de lo esperado"

**POR T. L.**

Carlos Pinkusfeld es profesor de la Universidad Federal Fluminense. Es doctor en Economía de la New School for Social Research de Nueva York y trabajó en el Instituto Levy.

**–¿Cómo está impactando la crisis en la economía brasileña?**

–El impacto está siendo bastante grande, más fuerte de lo que la mayoría de los economistas brasileños podía prever y ciertamente supera lo que el gobierno proyectó en un primer momento. El muy buen desempeño de la demanda interna desde 2004, y su inercia, parecían indicar que aun cuando la demanda externa cayera el crecimiento se mantendría. Lo mismo se esperaba de las exportaciones, pese a que la tasa de crecimiento ya venía cediendo hace algún tiempo. Infelizmente no es eso lo que parece estar pasando. Esa inercia no está y desde octubre todos los indicadores muestran signos de retracción. De todos modos, si la economía brasileña no creciera nada en el último trimestre del año pasado, el PIB aumentaría cerca de 6 por ciento en 2008. Para la Argentina puede parecer poco, pero Brasil no crece a esta tasa desde 1986. Sólo con el efecto arrastre de ese desempeño, o sea si la economía se estancara en 2009, el crecimiento sería del 1,3 por ciento.

**–¿Y cómo es el impacto en el sector financiero?**

–Esta crisis no alcanzó de forma significativa al sistema financiero brasileño. Esto se debió, principalmente, al sector externo de la economía. Brasil, y su sector financiero privado, no se estuvieron endeudando en dólares de manera excesiva. Así, a pesar de las bajas tasas de interés internacionales, la restricción del crédito a nivel global por la fuga de la liquidez hacia el sistema norteamericano no tuvo impacto sobre la liquidez del sistema nacional. Existen impactos localizados sobre créditos a las exportaciones en algunos bancos, pero nada sistémico, nada que la intervención del Bacen y Bndes no pueda resolver. Quienes tienen problemas financieros son algunas grandes empresas como Sadia (alimentos) y Aracruz (pasta de celulosa), que por ser exportadoras apostaron en el mercado de futuros del dólar a la apreciación.



**–¿Cuán importante es el déficit en cuenta corriente?**

–En el período reciente Brasil consiguió una cosa inédita: combinar crecimiento razonable con superávit en las transacciones corrientes. Entre otras cosas, eso permitió una fuerte acumulación de reservas. Pero en 2008 esta tendencia se revirtió. Esto se debió al crecimiento menos robusto de las exportaciones y a un crecimiento muy fuerte de las importaciones gracias al tipo de cambio apreciado. Además existió una explosión de las rentas remitidas al exterior que sorprendió a todos. Muchos esperan que este año baje, porque el tipo de cambio ya no está tan apreciado. Yo no estoy tan seguro. Si se mantiene puede contribuir a nuestro mayor drama, el crecimiento excesivo del déficit en cuenta corriente.

**–¿Qué puede pasar si esta situación no se revierte?**

–Va a fijar un techo para el crecimiento de la economía y abre las posibilidades de nuevas presiones sobre el tipo de cambio. Obviamente que todas estas conjeturas dependen del comportamiento del sistema de crédito internacional. La fuerte entrada de capital y de inversiones extranjeras directas, que permitieron acumular buena parte de las reservas entre 2007 y 2008, están comprometidas en el escenario internacional actual. El deterioro de la cuenta corriente como consecuencia de una caída en el superávit comercial, dadas las eventuales dificultades de financiamiento, puede representar el principal problema de nuestra economía en 2009. Si se configura un cuadro de restricción externa muy fuerte, ahí las políticas fiscales y monetarias expansionistas están fuera del horizonte del gobierno.

**–¿Como cree que va a evolucionar el tipo de cambio?**

–Es muy difícil hacer un diagnóstico en el medio de la tormenta. En el cortísimo plazo el dólar pareciera haberse estabilizado en la banda de 2,20-2,30 reales. En un primer momento hubo un *overshooting* (sobrerreacción) causado por las presiones del sistema financiero para obtener inmensas ganancias en el mercado de futuros. En cuanto a la inflación, la presión del tipo de cambio ha sido contrapesada por el movimiento opuesto en el precio de los commodities.

**–¿Cómo evalúa las respuestas del gobierno de Lula frente a la crisis?**

–Hasta ahora el gobierno viene procediendo de una forma correcta en términos de políticas de corto plazo. A pesar de las demandas irracionales de la derecha, el gobierno no salió cortando gastos indiscriminadamente. El Bando Central ha tomado medidas de apoyo a la liquidez interna, bajando los encajes, y utilizando las reservas para ayudar a las empresas en dificultades, principalmente en el frente externo. Ya disminuyó las tasas de interés, que de cualquier forma continúan altísimas. No debe olvidarse que en Brasil la tasa de interés básica impacta directo en el corto plazo sobre los gastos del sector público. Su mayor impacto es redistribuir renta para los ricos. La tasa de interés debe continuar bajando.

**–Para algunos especialistas, la crisis abre una posibilidad para un nuevo modelo de desarrollo. ¿Qué piensa usted?**

–El problema central de política económica de Brasil hoy en día es una combinación de vectores. Hay un limitado abanico de opciones para políticas alternativas en el corto plazo y por otro lado ningún consenso en dirección de una alternativa. En el campo macroeconómico también podría comenzar a pensarse en combinar una tasa de interés menor con menor superávit primario. Infelizmente ahora esa opción puede encontrar resistencias de corto plazo por el eventual retorno de una fuerte restricción externa. Obviamente, Brasil en 2009 no es el mismo que en 1998, pero en el corto plazo sus alternativas parecen reducidas y en el largo, alternativas de modelo de desarrollo no parecen estar sólidamente colocadas para el debate entre los sectores progresistas y de izquierda.

stock de reservas que alcanzaron los 200 mil millones de dólares. Así, el Banco Central realizó importantes inyecciones de dinero a los bancos para asegurar la liquidez del sistema financiero. En los últimos meses la autoridad monetaria comenzó a bajar la tasa de interés para preservar los niveles de actividad. Las elevadas tasas que mantuvo en los últimos años para controlar la inflación funcionaron como un importante incentivo a la entrada de capitales. Ahora ocurre el proceso inverso, los capitales escapan y profundizan la inestabilidad.

### Argentina y Brasil

El año pasado, Brasil fue el destino del 37,6 por ciento de las manufacturas de origen industrial (MOI) que salieron de Argentina. Además recibió una porción importante de manufacturas de origen agropecuario (MOA) y de commodities agrícolas. La desaceleración de la economía brasileña impactaría fuertemente en las exportaciones. Los sectores más dependientes del mercado brasileño son el automotor, el petroquímico, el cerealero y el siderúrgico (aluminio, acero y derivados). La balanza comercial con el país vecino cerró el año con un déficit de 4344 millones de dólares.

En el último mes de 2008, el déficit con el país vecino mostró el valor más bajo desde principios de 2004, pero esta reducción se debió a una fuerte caída en la corriente comercial antes que a una mejora en el desempeño de las exportaciones argentinas. En diciembre, éstas cayeron un 16,1 por ciento en términos interanuales. Pero el mayor impacto lo acusaron las importaciones de origen brasileño al ceder un 25,3 por ciento por la desaceleración de la economía argentina. "De todas maneras, dicha caída no alcanzó para revertir el saldo de la balanza comercial bilateral, alcanzando los 67 meses consecutivos de déficit con Brasil", señala un informe de la consultora Abeceb.com. Según Marta Bekerman, directora del Cenes de la UBA, "las exportaciones argentinas van reduciendo la participación en el mercado brasileño, mientras que las importaciones desde allí adquieren cada vez más peso en el total de las compras argentinas en el mundo". Las importaciones brasileñas de bienes argentinos crecieron el año pasado 27,4 por ciento, pero la participación argentina sobre el total cayó de 8,6 por ciento en 2007 a 7,7 por ciento en 2008.

"El déficit con Brasil se mantendrá este año, pero con una tendencia declinante. Tanto las importaciones como las exportaciones van a caer, pero la reducción será más fuerte en las primeras", estimó Mauricio Claveri, economista de Abeceb.com. Esta merma en el intercambio bilateral golpeará más fuerte sobre el sector automotor y el autopartista, que juntos representan cerca de la mitad de las compras al país vecino. Para el especialista, "las industrias del plástico y química están mejor paradas para enfrentar la crisis porque tienen un mercado más firme y, además, la crisis no pegó tanto sobre esos sectores".

Del lado brasileño están muy preocupados por el deterioro de la balanza comercial. En las primeras semanas de enero, el intercambio de Brasil con el resto del mundo otorgó un saldo negativo de 645 millones de dólares y el gobierno de Lula decidió poner un freno a las importaciones. Extendió al 60 por ciento el espectro de productos que necesitan solicitar Licencias Previas para entrar al país. La traba burocrática recibió demasiadas críticas y al día siguiente las autoridades dieron marcha atrás. Pero, ¿por cuánto tiempo?

### ¿2009?

Las proyecciones económicas para Brasil en 2009 presentan un escenario debilitado pero no de crisis. Los datos preliminares de 2008 calculan un crecimiento del PIB cercano al 5,5 por ciento. Según el relevamiento de expectativas de mercado que realiza el Banco Central de Brasil, este año el producto continuará con una tendencia positiva aunque a un ritmo mucho menor, cercano al 2 por ciento. Las diferentes consultoras y bancos que participan de la encuesta estiman que la cotización del dólar se estabilizará alrededor de los 2,30 reales. Además, la desaceleración del nivel de actividad y la caída en los precios internacionales de los commodities evitarán que la fuerte devaluación se traduzca en una mayor inflación. El año pasado los aumentos de precios fueron del 6 por ciento y este año rondaría el 5 por ciento, permitiéndole al Banco Central cumplir con su objetivo inflacionario. En el sector externo, se espera que continúe el déficit en cuenta corriente aunque no esperan que se profundice. Mientras que las proyecciones y presiones apuntan a que la tasa de interés siga bajando.

Un ejercicio realizado por la Asesoría Técnica de la Presidencia del Instituto de Investigaciones de Economía Aplicada (IPEA, por sus siglas en portugués) presenta tres posibles escenarios a partir de tres valores para el crecimiento del PIB.

■ El primer escenario es el más pesimista. Los técnicos de IPEA proyectan un crecimiento del 1 por ciento del PIB. Esta situación generaría un aumento del 1 por ciento en la desocupación hasta el 8,6 por ciento, más de un millón de desocupados más. En este ejercicio la participación de los trabajadores en la renta retrocede un 3 por ciento, hasta el 47,6 por ciento.

■ Si el producto aumentase 2,5 por ciento, el universo total de desempleados incorporaría 644 mil trabajadores, subiendo medio punto la tasa hasta el 8,1 por ciento. En este caso, el golpe sobre la masa salarial sería menor y los trabajadores pasarían a llevarse el 48,8 por ciento de la torta, una caída del 0,6 por ciento.

■ En el mejor de los casos, el PIB podría llegar a crecer un 4 por ciento. Así la tasa de desempleo quedaría estable, la simulación contempla la creación de 154 mil puestos de trabajo y la participación de los trabajadores en la renta nacional crecería hasta el 49,2 por ciento, manteniendo su trayectoria alcista iniciada en 2004. C

## Brasil crisis

■ "Desde que Brasil fue declarado *Investment grade*, el real se devaluó 32 por ciento, se fugaron más de 20 mil millones de dólares, el Banco Central cedió el 10 por ciento de sus reservas y la Bolsa de San Pablo perdió 41,2 por ciento."

■ "Un reciente informe de la Confederación Nacional de la Industria (CNI) señala que el cuarto trimestre de 2008 fue el peor desde 1999."

■ "Las proyecciones económicas para Brasil en 2009 presentan un escenario debilitado pero no de crisis; el PIB crecería 2 por ciento y el real se estabilizaría en 2,30 reales."

## Dos miradas sobre la crisis

**POR CARLOS BIANCO**
Investigador UNQ, Centro REDES y CENDA

### "Argentina se verá perjudicada"

"El 2008 no ha sido un buen año para el sector externo brasileño. Según el Banco Central, el aumento de las reservas internacionales fue de sólo 3000 millones de dólares, cuando en 2007 la acumulación de divisas había rozado los 90.000 millones. Ello fue el resultado de un importante cambio de signo en la cuenta corriente, que pasó de un saldo positivo de unos 1500 millones de dólares en 2007 a un déficit cercano a los 30.000 millones en 2008. Entre septiembre y diciembre de 2008, además, se produjo una pronunciada fuga neta de capitales, cercana a los 20.000 millones de dólares. Sin embargo, el dato que más preocupa al gobierno brasileño es el déficit de balanza comercial que se producirá al finalizar enero, luego de 93 meses consecutivos de superávit. Los datos al 23 de enero muestran un saldo negativo acumulado de 645 millones de dólares, como resultado de exportaciones que se redujeron 22 por ciento respecto de enero del año anterior y de importaciones mucho menos elásticas, que sólo lo hicieron en un 9 por ciento. Tal preocupación motivó el anuncio de ampliación del número de productos con exigencia de licencia no automática de importación, de modo de controlar el flujo de compras externas. Si bien la medida fue dejada rápidamente sin efecto ante las quejas de los exportadores –que se verían perjudicados con más burocracia– y de los industriales brasileños –temerosos tanto de medidas de retorsión como de problemas de aprovisionamiento–, lo cierto es que en vistas del déficit comercial, el gobierno brasileño deberá instrumentar algún tipo de medida que prevenga una profundización de la situación en un contexto de menor disponibilidad de divisas. Más allá del tipo de medida que sea instrumentada, Argentina será uno de los países más perjudicados, en tanto se trata del segundo importador de productos brasileños y del tercer exportador hacia ese destino. Asimismo, tales medidas implicarán impactos asimétricos en términos sectoriales para la Argentina, viéndose perjudicados los principales sectores de exportación –en caso de mayor proteccionismo–, los sectores sustitutivos de importaciones –en ocasión del establecimiento de políticas de incentivo a las exportaciones–, o ambos –en caso de medidas combinadas o ante una mayor depreciación del real. C

**POR FEDERICO PASTRANA**
Economista del Cedes y AEDA

### "Bajar las tasas ayuda"

"Antes de la crisis internacional, el esquema macroeconómico brasileño podía ser descripto por un crecimiento moderado (aunque en ascenso los últimos dos años), baja inflación, tipo de cambio real apreciado y tasa de interés real elevada. Este esquema resultó en un deterioro del superávit comercial (por la aceleración de las importaciones) y déficit de cuenta corriente. Sin embargo, gracias a la enorme entrada de capitales del exterior, el Banco Central consiguió aumentar fuertemente las reservas internacionales, las cuales en diciembre de 2008 rondaban los 200 mil millones de dólares. El crecimiento fue sostenido por la demanda interna. Esta se vio motorizada por el incremento de la masa salarial, la expansión del crédito al consumo, la del crédito a largo plazo otorgado por el Banco Nacional de Desarrollo (Bndes) y por el Plan de Aceleración del Crecimiento (PAC). El desempeño positivo del mercado interno se dio en paralelo con una política social (política de salario mínimo y planes sociales como el Bolsa Familia) que mejoró los ingresos de sectores vulnerables y alimentó el proceso. El impacto de la crisis internacional sobre la economía brasileña ya se hizo notar. Desde octubre del año pasado se registra una salida de capitales no despreciable, que llevó a una depreciación del tipo de cambio y pérdida de reservas internacionales. A raíz de la escasez de crédito, la crisis afectó a la producción manufacturera, en particular la automotriz. En este contexto, la política de tasas de interés elevadas comenzó a ceder. A pesar de un mayor riesgo de salida de capitales, la continuación de esta política permitiría bajar el costo del crédito, estimulando la actividad económica, y disminuiría la presión sobre el gasto fiscal por el pago de deuda atada a la tasa de referencia, lo cual liberaría fondos para gastos prioritarios en momentos de crisis. Asimismo, el sostenimiento del tipo de cambio real mejoraría el resultado externo e incentivaría la producción del sector transable, impulsando el nivel de actividad y el empleo. Finalmente, los planes sociales, la política de salario mínimo, el PAC y el crédito otorgado por el Bndes constituyen un conjunto de políticas adicionales que permiten morigerar los efectos de la crisis internacional." C

soja

■ "Sólo 19 naciones permiten el cultivo de variedades transgénicas de manera libre y sólo 5 lo permiten en gran escala: la Argentina es una de ellas, y es la que posee la mayor superficie relativa en el mundo."

■ "Hemos dejado de ser un país productor de alimentos para pasar a ser un enclave productor de forraje."

■ "La suba del precio de los alimentos como hortalizas, frutas, lácteos y carnes tiene relación directa con la caída del área de producción."

■ "Cada cosecha implica una enorme extracción de nutrientes. La producción de una tonelada de soja extrae 16 kg/ha de calcio, 9 de magnesio, 7 de azufre, 8 de fósforo, 33 de potasio y 80 de nitrógeno."

LAS CONSECUENCIAS DEL MONOCULTIVO

# El disparate sojero

El autor analiza las razones que llevaron a la expansión descontrolada de la soja transgénica y el impacto que ello está produciendo en el medio ambiente, el empleo, la salud y el perfil productivo del país.

Alejandro Elías




POR ALBERTO J. LAPOLLA *

El cultivo de soja transgénica forrajera ocupa ya más del 50 por ciento de la producción de granos y el 55 por ciento de la superficie agrícola sembrada, pero si en realidad consideráramos la superficie agrícola original de este proceso, allá por 1995, la expansión es muchísimo mayor. La superficie sembrada hoy con soja RR supera a toda el área sembrada en 1995. Esto implica que para llegar a los 35 millones de hectáreas actuales se debió ocupar una enorme cantidad de tierras históricamente destinadas a la ganadería, a la lechería, al monte frutal, a la horticultura, al monte virgen, a la apicultura, a la producción familiar, y a otros cultivos que fueron desplazados por la soja como el girasol, el maíz, la batata y el algodón. La superficie sojizada crece año a año a costa de otras producciones. Así, en 2004, la superficie agrícola total era de 27 millones de hectáreas mientras que hoy ya superamos las 35 millones, cifra equivalente al 12,5 por ciento de la superficie del país.

El pool sojero multinacional que controla y domina el "negocio" estima que para 2017 la superficie agrícola argentina orillará las 120 millones de hectáreas. Algo así como el 43 por ciento de la superficie nacional, un verdadero disparate ambiental y agronómico. La sojización desenfrenada, lejos de ser un hecho saludable, constituye un verdadero problema para la economía nacional y la protección de nuestro ecosistema agrícola.

Pero lo es también para la vida misma de nuestros habitantes. Sólo 19 naciones en el mundo permiten el cultivo de variedades transgénicas –es decir modificadas genéticamente (OGM)– de manera libre y sólo 5 lo permiten en gran escala: la Argentina es una de ellas, siendo la que posee la mayor superficie relativa de OGM sembrada de manera abierta en el mundo.

Peor aún, el 99 por ciento de la soja sembrada en nuestro país es transgénica. El saber científico actual, aportado por el estudio del genoma humano, ha demolido la teoría de base de la transgenia: "un gen una proteína", sumiendo a los científicos empleados de las multinacionales en el desconcierto y el ocultamiento. De hecho desconocemos qué efectos puedan producir los OGM en el ecosistema global y en la salud humana, a mediano y largo plazo. La OMS ha señalado que desde 1995, fecha en que los cultivos transgénicos hicieron su irrupción, el 65 por ciento de las afecciones de la población mundial está relacionado con la alimentación.

## ¡Ay Felipe!

Monsanto culminó el proceso de estabilización de la soja RR en 1993, ya en 1994 fue aprobada por el organismo correspondiente al control alimentario de los EE.UU., con la oposición de las Agencia Nacional Ambiental (USDA). Las fuertes presiones de la empresa lograron que al año siguiente, la USDA aprobara la liberación de la soja RR. Entre la estabilización de la soja RR y su lanzamiento al ecosistema mundial apenas transcurrieron dos o tres años, lapso insuficiente para evaluar efectos ambientales sobre el conjunto del ecosistema global a corto, mediano y largo plazo. Pero lo más grave que nos compete es que en 1995, el entonces secretario de Agricultura de Menem, Felipe Solá, autorizó la liberación de la soja RR en Argentina sin ningún estudio previo que avalara la decisión. De allí en más nada la ha detenido, produciendo graves efectos ambientales, sociales, sanitarios y estructurales.

Todo modelo basado en un monocultivo es esencialmente no sustentable y estructuralmente débil. Sin embargo, la expansión del monocultivo de soja transgénica trae aparejada otros serios problemas. El más importante radica en la degradación de nuestro sistema productivo: hemos dejado de ser un país productor de alimentos para pasar a ser un enclave productor de forraje, para que otras naciones produzcan carne. Somos productores de "pasto-soja", para que China, India y la Unión Europea puedan criar de manera subsidiada a sus cerdos, aves y vacunos.

En este planteo neocolonial hemos llegado al extremo de venderle soja en grano a Chile para que produzca carne aviar y porcina y la exporte, mientras nosotros importamos ambos productos debido a la reducción drástica de las áreas y los stocks ganaderos producidos por la sojización. El aumento del precio de los alimentos como hortalizas, frutas, lácteos y los diferentes productos cárnicos –la carne ovina pasó de ser un sustituto barato de la carne vacuna a ser un producto de lujo– tiene relación directa con la caída constante del área destinada a su producción.

## Contaminación al por mayor

El otro elemento de extrema gravedad es la altísima contaminación ambiental que produce el sistema, ya que el mismo se basa en el uso masivo de agrotóxicos en forma permanente. No sólo glifosato, sino una larga lista de productos de altísima toxicidad, algunos prohibidos en los países centrales. En la última campaña se usaron alrededor de 220 millones de litros de glifosato, de 23 a 29 millones de litros de 2-4-D, cerca de 7 millones de litros de endosulfán y casi el mismo volumen de atrazina y un volumen menor de diquat y paraquat, llegando a un total de alrededor de 150 mil toneladas de plaguicidas y 1,3 millones de toneladas de fertilizantes, con efectos acumulativos y exponencialmente crecientes desde 1996 hasta la fecha. Tanto el 2-4-D, el diquat, el paraquat, el endosulfán sumados a los coadyudantes y acompañantes del glifosato, son productos altamente cancerígenos. Recientes estudios del Instituto Curie francés, llevados adelante por Robert Bellé, confirman que el glifosato en su forma comercial más habitual, el Round-up, es disparador de los mecanismos formadores del cáncer.

Otro aspecto del problema es la pérdida de la fertilidad de los suelos. Cada cosecha implica una enorme extracción de nutrientes que salen con los granos y que no son repuestos. Para producir una tonelada de grano la soja extrae 16 kg/ha de calcio, 9 kg de magnesio, 7 kg de azufre, 8 kg de fósforo, 33 kg de potasio y 80 kg de nitrógeno. Esta exacción afecta la fertilidad actual del suelo y al repetirse en un ciclo continuo y prolongado, afecta también su fertilidad potencial. Con el agravante que la fertilización química produce contaminación, mientras que la restauración natural de la fertilidad no lo hace y tiene mucho menor costo.

## La soja destruye empleo y producción

Cada 500 hectáreas de soja RR genera un solo puesto de trabajo, destruyendo 9 de cada 10 empleos efectivos. La razón es que el tiempo de labranza de la soja transgénica es de 40 minutos/hombre/Ha, contra 180 del sistema tradicional. En cambio 100 hectáreas destinadas a la agricultura familiar producen 35 puestos reales, sin contaminación. Esta bajísima demanda laboral explica que hoy los trabajadores rurales apenas lleguen a 1,3 millón, con el agravante de que sólo un tercio trabaja en blanco.

La sojización también destruye la pequeña producción. Ante los márgenes de ganancia de la soja RR y sin intervención estatal que cambie la ecuación –el "mercado" jamás lo hará– dejan de ser viables la huerta, el monte frutal, la apicultura, la ganadería, el monte artificial, la producción lechera, porcina o apícola. Algunas por competencia, otras simplemente por cercanía a los vuelos u aplicaciones terrestres de glifosato que por ser un herbicida total destruye todo tipo de plantaciones.

Tampoco es rentable la soja RR para superficies menores de 300, 350 y hasta 500 has según la región, por lo cual los pequeños y medianos agricultores deben arrendar o vender sus campos. Esto ya produjo la desaparición de casi 180.000 productores entre 1990 y 2002.

Por último, la sojización ha arrasado el monte nativo, hasta prácticamente su eliminación total. En América latina se han perdido 21 millones de hectáreas de bosque, de los cuales 14 millones corresponden a la Argentina. Todo ello para producir riqueza para un sector minúsculo de la población: 80.000 productores sojeros, sobre 330.000 productores agrarios y 40 millones de argentinos.

## Qué hacer

Es necesario un Plan Nacional Agropecuario que organice una salida gradual de la sojización, basado en el repoblamiento rural, con entrega de tierras. Con políticas activas de apoyo de la producción familiar, recuperando la producción natural de alimentos como base del campo argentino. Además de aplicar justas retenciones, es necesario penalizar la exportación de grano, aceite o torta de soja, estimulando la agregación de valor. Hay que recuperar las producciones debilitadas como la ganadería, la lechería y la horticultura. Se deben prohibir las fumigaciones cercanas a los poblados y se deben reducir drásticamente las aplicaciones excesivas e innecesarias de herbicidas y pesticidas, generando políticas de depuración y recuperación ambiental regionales.

Este primer paso obligaría a alternar rotaciones agrícolas-ganaderas y rotaciones de cultivos, mejorando la situación ecológica en general. Es necesario reducir el área de soja RR. Los argentinos no necesitamos la soja RR para nuestro desarrollo, su expansión descontrolada ha sido una imposición del "mercado mundial". Es posible recuperar una política soberana de desarrollo nacional y agropecuario. C

* Ingeniero Agrónomo genetista. Director del Instituto de Estudios y Formación de la CMP.



LAS MUJERES SON LAS MAS AFECTADAS POR EL CRAC GLOBAL

# Crisis en polleras

El comercio, las manufacturas textiles, el turismo, la gastronomía y el empleo doméstico son algunas de las actividades que más sentirán los efectos de la crisis. Concentran el trabajo femenino, de por sí mal pago.

El derrumbe económico internacional amenaza con profundizar las desigualdades de género.

POR DIEGO RUBINZAL

Los sectores sociales más vulnerables tienen motivos para preocuparse. La Cepal estima que las mujeres trabajadoras se verán particularmente perjudicadas en esta crisis, ya que algunas actividades que sufrirían los efectos de la desaceleración o recesión económica (el comercio formal, los servicios financieros, las manufactureras textiles, la industria maquiladora, el turismo, los restaurantes, el empleo doméstico) registran una alta participación laboral femenina.

De concretarse ese sombrío pronóstico, las desigualdades de género se habrán profundizado. Esto se debe a que –incluso en épocas de bonanza– las mujeres registran un mayor porcentaje de desempleo. En América latina, el promedio de desocupación varonil alcanza el 6,7 por ciento y el de las mujeres asciende al 9,3 por ciento.

En la Argentina, las tendencias son similares: la tasa de desocupación femenina (9,8 por ciento) supera ostensiblemente a la masculina (6,3 por ciento). Por otra parte, la brecha en la tasa de ocupación entre mujeres latinoamericanas de bajos y altos quintiles, es mayor a la registrada entre los hombres.

Así, la tasa de ocupación de las mujeres de mejor posición económica es del 51 por ciento. En cambio, la tasa se reduce al 34 por ciento en el caso de las ubicadas en la base de la pirámide social (generalmente se trata de mujeres con varios hijos). En el caso de los hombres, esa diferencia no es tan pronunciada. Aquellos ubicados en el primer quintil (peor posición económica) registran una tasa de ocupación del 63 por ciento, mientras que asciende al 76 por ciento en el quintil superior.

Además, las mujeres latinoamericanas se ven más afectadas por la informalidad del mercado de trabajo. Mientras que el promedio de empleo femenino en negro alcanza el 50 por ciento (un 10 por ciento más que los varones), entre las mujeres del primer quintil de ingresos la informalidad laboral sube al 74 por ciento.

También existen marcadas diferencias en las remuneraciones. De acuerdo a datos del Inadi (Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo), las argentinas ganan un 35 por ciento menos que los varones que realizan igual tarea.

Las mayores brechas salariales se dan entre los/as cuentapropistas, en puestos con calificación profesional y en los/as operarios/as no calificados/as con experiencia.

Consultada por **Cash**, la especialista Susana Campari sostiene que en la Argentina "los cambios ocurridos en los últimos años no han sido uniformes, las mujeres que viven en los hogares más pobres tienen ahora una menor participación en la economía remunerada. En este grupo quienes se incorporan al mercado de trabajo (1 de cada tres mujeres puede hacerlo), más de tres cuarta parte (76,5 por ciento) se encuentra en situaciones vulnerables, tales como sin ocupación o con empleos precarios (asalariados no registrados y servicio doméstico). De quienes consiguen ocupación el 65,9 por ciento lo hace en estas categorías, porcentaje que se ha incrementado en estos años y que es notoriamente más alto que el que se verifica en el grupo de mujeres de los hogares con mayor nivel de ingreso, entre quienes este tipo de ocupación solo representa el 14 por ciento de las ocupadas".

**Tasa:** "En la Argentina, la tasa de desocupación femenina supera ostensiblemente a la masculina: es 9,8 por ciento contra 6,3."

Para revertir este panorama, Campari sostiene la necesidad de aplicar políticas activas para la reducción de la inequidad. Entre las medidas posibles enumera: asignación universal por hijo, ampliación de los servicios de cuidado infantil, que favorezcan la cobertura de los sectores más pobres, mejoramiento de la infraestructura básica (agua, luz, asfalto, etc.) que afecta e incrementa las condiciones en que se realiza el trabajo doméstico, políticas activas que favorezcan la contratación de mujeres en sectores tradicionalmente masculinos, becas que fomenten la incorporación de mujeres en carreras reservadas históricamente a los hombres, mejorar el acceso al crédito de emprendimientos de mujeres y fortalecer los sistemas de información para darle visibilidad a la desigualdad de género en el mercado de trabajo por sectores. C

Desempleo

mujeres

■ "La Cepal estima que las mujeres trabajadoras se verán particularmente perjudicadas en esta crisis."

■ "En América latina, el promedio de desocupación varonil alcanza el 6,7 por ciento y el de las mujeres asciende al 9,3 por ciento."

■ "También existen marcadas diferencias en las remuneraciones. Las argentinas ganan un 35 por ciento menos que los varones por igual tarea."

■ "Para revertir este panorama, son imprescindibles políticas activas: ampliación de los servicios de cuidado infantil, becas que fomenten la incorporación de mujeres en carreras reservadas históricamente a los hombres, mejora del acceso al crédito de emprendimientos de mujeres son algunas opciones."

■ El **Banco Credicoop** decidió no aumentar la cuota de los créditos hipotecarios para vivienda. Las cuotas seguirán en 14,44 por ciento, cuando podría haberlas subido a 18,44.

■ Beldent, la marca de chicles sin azúcar de **Cadbury**, presenta una nueva fórmula en su goma base, la cual incrementa aún más la duración y sabor en la boca. Además, introdujo un rediseño en su envoltorio que renueva su identidad de marca.

■ **Red Surcos**, empresa argentina especializada en insumos y servicios agropecuarios, lanzó Microactive 25, cipermetrina mejorada que potencia su accionar insecticida en cultivos.

■ **YPF** anunció su participación como sponsor oficial del torneo de tenis Copa Telmex, que se desarrollará del 14 al 22 de febrero en el Buenos Aires Lawn Tennis Club.




| | |
|---|---|
| TOTAL RESERVAS BCRA. | 47.096 |
| PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS DIAS | 15 |
| COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES | 24 |

*Fuente:* BCRA

FUGA DE DIVISAS, EN 2001 Y EN 2008

# Sin comparación

La salida de dólares que hace ocho años fue de 19.000 millones y precipitó la caída de la convertibilidad fue superada por los 23.000 millones que partieron el año pasado. Sin embargo, hay diferencias sustanciales.

DyN



En 2002 la relación deuda pública/PIB alcanzó el 166 por ciento. Ahora es de 55 por ciento.

**POR TOMAS LUKIN**

Durante 2008 se intensificó la fuga de capitales y la presión sobre el dólar llevó al Banco Central a utilizar sus reservas y a establecer otros mecanismos de control para amortiguar el movimiento de los flujos especulativos. En este escenario, pese a que se desaceleró en los últimos meses del año, la salida de divisas llegó a 23.098 millones de dólares en todo el año. Esta cifra supera a la fuga de capitales sufrida en 2001, con el corralito y la crisis, que superó los 19 mil millones de dólares. La comparación fue presentada por varios especialistas como la antesala de una profunda crisis. Si bien el escenario macroeconómico está dando señales de desaceleración, la situación del país difiere sustancialmente del fin de la convertibilidad.

A diferencia de 2001, cuando la fuga estuvo impulsada por una corrida contra el tipo de cambio, ahora fue producto de un escenario de incertidumbre local e internacional. La huida hacia la calidad por la tensión internacional y los problemas generados por el lockout agropecuario fueron los factores determinantes de la salida de capitales del año pasado. Además, pese a todo cuestionamiento que pueda recaer sobre los datos oficiales, en 2008 el país continuó mostrando superávit en la cuenta corriente, un fuerte superávit fiscal y abultadas reservas. En 2002 la relación deuda pública/PIB alcanzó el 166 por ciento, en la actualidad ese ratio se encuentra por debajo del 55 por ciento.

Con el abandono de la paridad cambiaria, el corralito y la intensa fuga de divisas, las reservas llegaron a su mínimo en junio 2002. En ese momento, las tenencias del BCRA eran de 9629 millones de dólares. El precio promedio de la moneda norteamericana ese mes fue de 3,63 pesos. El año pasado, bajo un sistema de "flotación administrada", la entidad que preside Martín Redrado llegó a contar con 50 mil millones de dólares, y lo terminó en cerca de 47.000 millones. Para "disciplinar" al campo y los mercados y apaciguar la escalada inflacionaria del primer semestre, el gobierno decidió apreciar el tipo de cambio y lo llevó cerca de 3 pesos. Pese a los cuestionamientos que llovieron sobre la autoridad monetaria por el uso indiscriminado de su poder de fuego, las reservas terminaron cediendo cerca de 4 mil millones de dólares, menos del 10 por ciento del stock.

El Banco Central estuvo comprando divisas durante los primeros días del año y el stock de reservas volvió a superar los 47.000 millones. De todas formas, es probable que 2009 no sea un año fácil de domar en materia cambiaria y que las reservas experimenten una caída. La baja en las exportaciones por la crisis internacional (que ya está impactando vía precios y cantidades) significará un flujo menor de divisas, que se verá compensado en parte por la reducción de las importaciones. Además es probable que la incertidumbre por la crisis internacional continúe estimulando la salida de capitales. Desde la autoridad monetaria reconocen esta situación pero explican que "para eso están las reservas, para usarlas, para evitar saltos abruptos en el tipo de cambio y para preservar la estabilidad financiera".

En el ministerio de Economía esperan que el blanqueo de capitales, en el que está trabajando el nuevo titular de la AFIP, Ricardo Echegaray, colabore en contrarrestar esta situación. Un informe de la consultora Ecolatina señala que "el blanqueo de capitales tiene como objetivo compensar el fuerte drenaje de divisas. Sin embargo, no está exento de costos y tampoco revierte el problema de desconfianza del sector privado que impulsa la fuga".

La magnitud del proceso de salida de capitales abre un interrogante sobre el manejo de la cuenta capital que tiene el país. Varios economistas reclaman la necesidad de aplicar diferentes herramientas que actúen tanto sobre la salida como sobre la entrada de fondos: controles de cambios y capitales, regulaciones prudenciales del sistema financiero, normas de prevención de lavado de dinero. El economista Mariano Borzel explicó que las medidas "deben ser flexibles para poder adaptarse a las distintas coyunturas locales e internacionales, mientras que su permanencia resulta necesaria para dar un marco de coherencia a los objetivos de las autoridades. Desmantelar las normas no resulta recomendable dadas las dificultades para restablecerlas de ser necesarias". C

**POR ESTHER VIVAS ***

CAUSAS DE LA CRISIS ALIMENTARIA GLOBAL

# El huevo de la serpiente

**Ahora se produce más comida que en cualquier otro período histórico. El acceso a los alimentos es un problema acuciante.**



Las revueltas del hambre, que se han sucedido a lo largo del planeta en el transcurso de los últimos dos años, han puesto de relieve la grave situación de crisis alimentaria mundial y evidencian, junto con la crisis energética, ecológica, social y económica, la actual crisis sistémica del capitalismo global. Estos alzamientos populares han sido los más importantes que se han dado desde los años ‘80 e inicios de los ‘90, cuando el planeta se vio también sacudido por más de cincuenta revueltas en los países del Sur. Estas revueltas nos recuerdan también, aunque en contextos y dinámicas muy distintas, a los lejanos “motines de subsistencia” que tuvieron lugar en la Europa del siglo XVIII. Antes como ahora la gente exigía comida. Pero, paradójicamente, hoy se produce más comida que nunca en comparación con cualquier otro período histórico. Entonces, ¿cuál es el problema? La dificultad está en la imposibilidad, por parte de los pobres del Sur, de pagar los precios establecidos. Se trata, por lo tanto, de un problema de acceso a los alimentos.

Las conclusiones de la Reunión de Alto Nivel sobre Seguridad Alimentaria para Todos celebrada estos días en Madrid, y en la que han tenido un papel destacado representantes de instituciones internacionales, gobiernos y multinacionales, no señalan ningún cambio de tendencia en las políticas que se han venido aplicando y que han conducido a la actual situación de crisis alimentaria mundial. Las propuestas a favor de una mayor liberalización comercial, la apuesta por una nueva “revolución verde”, aumentar la producción a base de semillas modificadas genéticamente, entre otras, no harán sino agravar la situación de hambruna. Las causas de la actual crisis no pueden ser en ningún caso la solución a la misma.

Cuando a principios de 2007 en México estalló la crisis de la tortilla, debido al aumento del precio del maíz, su componente básico, se empezaron a encender las primeras luces de alarma que apuntaban al estallido de una inminente crisis alimentaria. Pero no fue hasta los alzamientos en Haití, en abril de 2008, que la situación de crisis se mostró con total crudeza. La subida del precio del arroz, frijoles y fruta, en más de un 50 por ciento, hizo imposible su acceso a la mayor parte de la población. Esta dinámica se repitió en más de 37 países del Sur global, desde Haití hasta Marruecos, pasando por Mozambique, Níger, Bolivia, Malasia, entre muchos otros, donde la incapacidad para hacer frente al aumento del precio de los alimentos empujó a miles de personas a la calle.

Las revueltas del hambre actuales tienen sus antecedentes inmediatos en los alzamientos populares de los años ‘80 y ‘90 contra las políticas de ajuste económico impuestas por las instituciones internacionales. Antes como ahora, las políticas neoliberales fueron las responsables de esta situación. En los ‘80 y ‘90, el desmantelamiento de los servicios de apoyo al pequeño campesinado, la apertura de los mercados nacionales y la reconversión de tierras campesinas en monocultivos para la exportación condujo a muchos países a una situación de crisis. Hoy, una vez más, estas políticas han desembocado en una total inseguridad alimentaria.

Desde principios de los ’80, se han dado cambios profundos en la economía mundial en aras de una mayor liberalización económica con consecuencias en el modelo de producción industrial y agrícola. Unas políticas que han conducido, entre otros, a la pérdida de la agricultura familiar y campesina, al abandono sistemático de las tierras en favor de la agroindustria y al aumento de desplazados del campo a las ciudades miseria del Sur global.

Pero la crisis alimentaria también afecta en otro nivel a las poblaciones de Europa y América del Norte, sobre todo a aquellos sectores sociales desfavorecidos, y más en un contexto de crisis económica: pérdida de poder adquisitivo de las familias, disminución de los salarios, desempleo masivo, dificultades para hacer frente a los gastos en vivienda, desaparición de la agricultura familiar, etc. En Estados Unidos, por poner un ejemplo, 35 millones de personas pasan hambre, según fuentes del Departamento de Agricultura de ese país.

Cuando organismos internacionales señalan al libre comercio como la panacea que solucionará todos los males, es importante recordar que justamente han sido las políticas neoliberales las que han conducido a la situación actual. Aunque la crisis económica haya reducido la especulación con los alimentos, las causas estructurales de la crisis están lejos de haberse resuelto.

Una salida real a la misma pasa por potenciar la soberanía alimentaria, devolver la producción de alimentos y el control de los recursos naturales (agua, tierra y semillas) a los campesinos, relocalizar la agricultura, controlar el comercio internacional y poner fin a la volatilidad de los precios alimentarios en los mercados nacionales. Con el hambre no se juega. Sólo así el acceso a la alimentación podrá ser un derecho para todos y todas.

* Miembro de la Red de Consumo Solidario y de la campaña No te comas el mundo.
ALAI-AmLatina alainet.org




- En diciembre de 2008 se exportó biodiésel por 72.231 toneladas a un valor promedio de 982 dólares por tonelada. El 57 por ciento se destinó a Holanda y el 43 por ciento restante a Estados Unidos.
- Las exportaciones de carnes ovinas sumaron 5946 toneladas por 22.482.000 dólares en 2008, mostrando un crecimiento del 4 por ciento en volumen y del 24 por ciento en divisas respecto del año anterior. El principal destino de exportación fue España con 1729 toneladas y 6.831.000 dólares.
- En diciembre se declararon exportaciones por 13.638 toneladas de leche en polvo entera a granel –versus un volumen de 27.064 toneladas en noviembre– a un valor promedio ponderado de 2148 dólares por tonelada, un precio 18 por ciento inferior al registrado el mes pasado (2638 dólares) y 47 por ciento más bajo que en agosto de este año (4120 dólares).

ENFOQUE

POR CLAUDIO COMARI

# Mitología sobre el Indec

En el suplemento **Cash** del domingo 25 de enero se publicó una columna de opinión de Javier Lindenboim, en la que expone una buena parte de los clichés que ya hace dos años se reiteran en contra del Indec en casi todos los medios de comunicación.

Tomando como punto de partida una serie de juicios descalificatorios hacia la labor que cotidianamente desarrollan la casi totalidad de los trabajadores, técnicos y profesionales del Instituto, esos clichés pivotean sobre tres construcciones míticas:

**1.** El mito de la construcción "neutral" del conocimiento llevado adelante por "neutrales" profesionales sin intereses ni ideología, que al parecer no votan ni tienen simpatías políticas, que producían indicadores "neutros" de forma "neutra" para bien de la comunidad.

**2.** El endiosamiento de esos indicadores "neutros", tanto en su definición como en su elaboración, y la herejía que supone pretender someterlos a revisión y/o crítica, ya que su legitimidad se funda en la indiscutible legitimidad de los "expertos" que los ha creado.

**3.** La producción de estadísticas en manos de profesionales o técnicos ajenos a la corporación de los "expertos reconocidos" (por la misma corporación) ha redundado en una sensible pérdida de información.



Guadalupe Lombardo

Vamos a ir de atrás para adelante. Lindenboim afirma que "estamos a ciegas" porque los datos son escasos y no le permiten conocer algunos tópicos de su interés. Se podría decir que no hay peor ciego que el que no quiere ver: si, como expresa en su nota, le interesa saber qué pasa con la composición del empleo asalariado sin planes de empleo en cuanto a trabajo protegido o no, podría consultar el comunicado del Indec del 27 de octubre, "Cambios en el Mercado de Trabajo durante el período 2003-2008"; si le interesa conocer la evolución territorial de la ocupación, puede consultar los "lacónicos comunicados trimestrales"; si quiere saber acerca de la evolución de los sectores, o las remuneraciones de subconjuntos relevantes de ocupados, puede acudir a los múltiples indicadores económicos que el Indec publica; si lo que le interesa es que le muestren la metodología del IPC base 2008, fácilmente puede obtenerla en la página web del Indec.

Las bases de microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares que el autor de la nota reclama, nos lleva a su vez a los otros mitos, ya que su publicación se ha diferido por la ejecución de trabajos de revisión de procesos inadecuados, al detectarse numerosas irregularidades que corresponde corregir. Malas noticias para los que sostienen el mito del perdido mundo ideal: la gente se equivoca aun si se trata de "expertos reconocidos", y corregir no es sinónimo de manipular.

Se dará cuenta el lector de que la corrección de irregularidades no siempre puede ser rápida, ya que requiere de múltiples estudios y pruebas que permitan soluciones correctas y satisfactorias en contextos de total normalidad; entonces, diferir no es sinónimo de ocultar.

En ese relato de los clichés, la ruptura de la "normalidad" se debe exclusivamente a la "desafortunada iniciativa" del Gobierno nacional. Yo creo que debiéramos preguntar: ¿es normal afirmar que proveer bases de microdatos al público (en forma casi instantánea, agrego) es obligación irrenunciable del Estado, y a la vez horrorizarse por la "intromisión" de un secretario de Estado que solicita conocer información oficial con mayor nivel de desagregación?; ¿es normal que se intentara interrumpir la producción estadística porque el Poder Ejecutivo Nacional, en uso de sus facultades, designó un director nacional que a una parte del personal de la EPH no le satisficiera?; ¿es normal que periodistas reproduzcan y amplifiquen denuncias falsas?; ¿es normal que la oposición al Gobierno realice su campaña electoral en las puertas del Indec? Podría seguir enumerando hechos a todas luces anormales, pero lo más anormal sería considerar que no hay intereses en las acciones de activistas gremiales, dirigentes políticos, consultores privados e importantes agentes económicos.

En los últimos días, una feroz campaña a través de los multimedios pretende imponer que se cambiará la forma de medición de indicadores de mercado de trabajo, tergiversando los fines y motivos de la inclusión de una nueva pregunta en los formularios (que, por otra parte, se administrará sólo a las personas que se categoriza como desocupados en sólo algunos aglomerados relevados por la EPH), a lo que se suma una profusa serie de declaraciones de expertos, analistas y consultores "independientes".

Seré desconfiado, pero no me parece que se trate de la cobertura objetiva de una noticia que no es tal; más bien se parece a la conjunción de diversos intereses, eso sí, todos "neutros". C

* Analista del Indec.
Estudios de Mercado de trabajo
y Condiciones de Vida.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

## "Si le va mal al campo"

No se come trigo en crudo, como sale de la planta, sin manufacturar. Ello liga a la agricultura con otras actividades: con sectores que la abastecen, como las fábricas de maquinaria agrícola y con sectores que requieren sus productos, como los molinos harineros. El conjunto de los primeros se llaman "eslabonamientos anteriores", y el de los segundos, "eslabonamientos posteriores". Tales eslabonamientos, anteriores y posteriores, siguen la suerte de la agricultura, en las buenas y en las malas –como en los matrimonios–. Si a una le va bien, lo propio le acontece a la otra. Un desastre agrícola no augura días felices, ni para los campesinos ni para los demás productores. Ello ya fue percibido hace bastante tiempo, por un coetáneo de Platón, el militar y escritor Jenofonte (430-350 a. C.), que escribió: "Si florece la agricultura, todas las demás artes prosperan con ella; pero cuando se abandona el cultivo, todos los demás trabajos se aniquilan al mismo tiempo". Pero no sólo se aniquilan los sectores de la producción: también se resiente la actividad del Estado y todo lo que de él depende, pues un campesino quebrado deja de ser contribuyente al fisco. Tenemos un caso que nos toca de cerca, el del coronel J. D. Perón: surgido de la revolución de 1943, alcanzó popularidad como secretario de Trabajo y Previsión, con propuestas proto-keynesianas. En 1946 llegó al poder y su primera presidencia tuvo una amplia política de obras públicas y de crecimiento del salario merced a políticas de pleno empleo. En 1951 una gran sequía cayó sobre distintos países, entre ellos la Argentina. La sequía es un fenómeno meteorológico en cuanto al clima y físico-químico en cuanto al suelo, contra el cual poco pudo el hombre a lo largo de la historia. Perón tampoco pudo, y ante la caída generalizada, en 1952, y antes de asumir su segunda presidencia, que había obtenido con una resonante victoria electoral, tuvo que presentar al país un nuevo Plan Económico, nada keynesiano, en el que pedía al pueblo ajustar su cinturón, controlar más el uso de los bienes y restringir el gasto. La nueva presidencia tuvo una política económica de signo ortodoxo. Como se sabe, Perón debió abandonar la Casa Rosada en la mitad de su mandato, que muchos calificaron de falto de rumbo, que algunos atribuyeron a no tener a Evita al lado. Otros, más realistas, lo atribuyeron a los efectos de la sequía de 1951-52. C

## Paradoja de la frugalidad

Queremos sacar peces del agua, y no tenemos con qué; pero podemos construir algo útil a ese fin: tomamos un aro e hilo y lo vamos anudando al aro, uniendo extremos opuestos; el primer hilo divide al aro en dos sectores, y el segundo en cuatro. Todavía no será útil: un pez que entre al aro, no quedará retenido dentro de él. Es necesario pasar más hilos, tantos como para hacer una red cuya malla forme sectores lo bastante pequeños como para retener a los peces. Es claro que ninguno de los hilos, por sí solo, tuvo la virtud de retener (o pescar) pez alguno. Pero todos ellos, vinculados entre sí de cierta forma, sí pudo hacerlo. La sociedad –una suerte de partes interconectadas– tiene la facultad de poder generar ciertos procesos económicos que son incapaces de generar sus partes individualmente. Si Juan o Pedro deciden ahorrar más, y ello supone abstenerse de consumir o de renovar ciertos bienes, la sociedad no tiene por qué verse afectada. Pero si una gran porción de la sociedad disminuye sus consumos individuales, baja el nivel del consumo global; y con ello la demanda global, tanto como si hubiera descendido el nivel de la inversión o de las exportaciones o del gasto público. Y sabemos que estas magnitudes operan con un efecto multiplicador sobre el ingreso nacional, por lo que el resultado de sus caídas es la reducción del ingreso nacional. Parece magia, pero no es así, por lo mismo que se dijo sobre la red y los hilos. En efecto, quien incrementa su ahorro reduce su consumo, o gasto. ¿Compra menos tomate? ¿Difiere renovar su vestuario? En tal caso, será un poco menor el ingreso del verdulero o del sastre, respectivamente. Y en alguna medida, el verdulero y el sastre gastarán un poco menos, en proporción a la caída de su ingreso, y esa reducción se sumará a la que le dio origen. En el sistema económico todo gasto es ingreso de alguien, y toda reducción de gasto reduce el ingreso de alguien. La decisión de gastar menos ocurre entre la población ocupada que pertenece a estratos medios, es decir, con ingresos superiores a la subsistencia, aterrada por la posibilidad de perder su empleo, como ocurre cuando aparecen expectativas de una futura recesión económica. Un país con una extensa franja de clase media está sujeta a que su población ocupada reaccione así, sin que ninguna oferta de bienes de consumo durables le haga cambiar su decisión de hacer durar un poco más los que ya tiene. C